

RAFAEL CHIRBES

**LOS DISPAROS
DEL
CAZADOR**

**EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE
IGNACIO MUÑOZ**



**CLÁSICOS
CASTALIA**

S U M A R I O

INTRODUCCIÓN

Semblanza biográfica	7
Obras del autor	9
<i>Los disparos del cazador</i> : crónica de una traición	18
La descarga catártica del cazador: desenlace y sentido de la obra	33

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	39
-----------------------------	----

BIBLIOGRAFÍA

Obras de carácter general	41
Estudios y artículos sobre Rafael Chirbes	42
Estudios y artículos sobre <i>Los disparos del cazador</i>	44

NOTA PREVIA	45
-------------------	----

LOS DISPAROS

DEL CAZADOR	49
-------------------	----

EL EDITOR	143
-----------------	-----

I N T R O D U C C I Ó N

SEMBLANZA BIOGRÁFICA

Rafael Chirbes nació en Tavernes de la Valldigna (Valencia) en 1949. Criado en el seno de una familia humilde, pronto despertó en él la afición por la lectura, una actividad a la que, junto al cine, consagraba todo su tiempo libre.

Su primera infancia se vio truncada por la muerte de su padre, que trabajaba como peón ferroviario. Este hecho motivó su marcha a varios colegios para huérfanos: a Ávila, con las monjas de la caridad, y más adelante a los salesianos de León, primero, y Salamanca, después¹. La estancia en este último centro, donde cursó estudios de bachiller, le permitió gozar de una mayor libertad de acción. A los frecuentes actos culturales a los que asistía, Rafael Chirbes iba añadiendo nuevas lecturas, que iban de la poesía de

1 A excepción de este último, del que el autor conserva un mejor recuerdo, su paso por estos colegios supuso para Rafael Chirbes enfrentarse a una muy corta edad a la realidad de la posguerra. Por otra parte, el ambiente opresivo de órdenes y normas estrictas fue su primer contacto con el castellano, hecho que tendrá consecuencias fundamentales en su obra narrativa.

Lope, Garcilaso o Juan Ramón Jiménez a la narrativa de Blasco Ibáñez, Galdós, Graham Greene, Dostoievski o Cervantes.

A finales de los años 60 se trasladó a Madrid, donde hizo el curso de preparación universitaria en el colegio Divino Maestro, situado en la calle San Vicente Ferrer. Más tarde se licenció en Historia Moderna y Contemporánea por la Universidad Complutense. Como él mismo ha reconocido, durante un tiempo consideró la posibilidad de consagrar sus estudios a la Literatura, pero finalmente se decantó por una carrera que consideraba más estable y de mayor proyección. Sus simpatías hacia el marxismo provienen de esta época, donde el autor vivió las revueltas estudiantiles y manifestaciones contra el régimen franquista². Al margen de esto, el autor siguió ampliando su formación cultural, al entrar en contacto con autores hasta entonces desconocidos para él, como Franz Kafka o Hermann Hesse.

Durante estos años de formación, Chirbes escribe la que sería su primera novela, *Las fronteras de África*, un relato de iniciación que se desarrolla en un internado y que sería finalista del premio Sésamo en 1980, aunque no llegó a ser publicada.

Tras finalizar la carrera y el servicio militar obligatorio, en 1973, Chirbes se establece en Madrid, donde trabaja en diversas librerías, como Marcial Pons, La Tarántula o Futuro. En 1977, recibe una oferta para trabajar en Fez como profesor de español y de Historia contemporánea española, cargo que desempeñará durante los dos cursos siguientes. Su estancia en Marruecos, además de inspirar su primera novela publicada, *Mimoun*, supone un antes y un después en

2 Buena parte de estos acontecimientos, tanto los referentes al internado y la universidad como la estancia posterior en Fez, quedarán recogidos en momentos puntuales de las obras de Chirbes. Así, el personaje de José Luis del Moral en *La larga marcha* es un huérfano de ferroviarios que pasa su infancia en un colegio de curas, mientras que Quini Ricart, de *La caída de Madrid*, es un estudiante que se debate entre consagrarse a la Historia o a la Literatura en medio de los conflictos sociales del momento. Por último, Manuel, narrador de *Mimoun*, es un profesor que narra su experiencia en Marruecos dando clases de lengua castellana.

la biografía del autor. El contraste entre la sociedad española de aquel entonces, embarcada en su proceso de transición a la democracia, y la miseria reinante de Fez marcaron profundamente a Chirbes.

Las dificultades económicas y el agotamiento que le produjo vivir en una realidad tan desolada motivaron su regreso a España en 1979, momento en que inicia su etapa de colaborador en revistas. Primero fue periodista de mesa y redactor jefe en una revista del Grupo Z; un ascenso lo trasladó de Madrid a Barcelona. Posteriormente trabajaría para el *Ideal* gallego, por lo que residió en A Coruña hasta 1982. Tras un breve paso por *La gaceta ilustrada*, Chirbes entró a trabajar en 1984 como colaborador de la revista gastronómica *Sobremesa*, para la que realizó numerosos artículos culturales y reportajes fotográficos.

A partir de aquí se inicia una etapa fértil en el apartado creativo, pues emprende la publicación de todas sus novelas y ensayos, así como de un gran número de reportajes. Su nuevo trabajo implica una gran carga de viajes, que el autor compagina con estancias prolongadas en París. Vive en Madrid, Valverde de Burguillos (Badajoz) y Beniarbeig (Alicante), donde finalmente estableció su residencia definitiva.

Su colaboración con *Sobremesa* finalizó en 2007, momento en que Chirbes había alcanzado su mayor prestigio como novelista.

OBRAS DEL AUTOR

Una de las notas predominantes en las novelas de Rafael Chirbes es la coherencia de un proyecto general que tiene como objetivo reivindicar la memoria colectiva de su generación a partir de los recuerdos de los diferentes personajes de sus obras, conformando así una versión caleidoscópica de la historia de España desde la Guerra Civil hasta nuestros días. Esta reivindicación literaria se realiza de forma crítica, desmitificadora y ajena a discursos complacientes, lo que ha provocado que sea considerado por muchos como un escritor incómodo.

A este respecto merece la pena rescatar unas palabras que Santos Alonso le dedicó en una semblanza reciente, donde afirma que Chirbes

[...] ha sido durante veinte años el punzón persistente y molesto, impertinente y políticamente incorrecto, que no ha dejado de hurgar en las heridas de la sociedad: desde 1988, fecha de su primera novela, sale y vuelve a salir, y a incordiar, y a quitarle la máscara que oculta sus carencias y miserias. De Chirbes, a unos les molesta su desplante a la frivolidad posmoderna; a otros les irrita su disidencia ideológica. Él es, digámoslo ya, el máximo novelista social y comprometido de hoy. El conjunto de su obra ofrece una revisión crítica, dialéctica e histórica [...] de la España de nuestro tiempo, lo que significa recuperar el redoble de conciencia de antaño que se echa de menos en este presente de pragmatismo útil, de aparente bienestar económico y de pensamiento desideologizado, que alcanzan también a la narrativa³.

Los personajes de Chirbes suelen ser, en su mayoría, adultos o ancianos que rememoran los episodios más notables de sus vidas desde un presente que coincide con el tiempo de la narración. Este rasgo retrospectivo dota a sus obras de homogeneidad, matizada, eso sí, por los distintos enfoques formales y estructurales empleados en cada caso.

En un intento por recoger puntos de vista variados y complementarios, Chirbes da voz a personajes de diferentes generaciones, ideologías y clase social. Este hecho lo llevó a publicar novelas cada vez más ambiciosas y extensas, donde el narrador único de la primera etapa dio paso a una narración múltiple de estructura más compleja.

Su primera novela fue publicada en 1988. A pesar de la existencia de algunos intentos previos, como la ya mencionada *Las*

3 En «Rafael Chirbes visto por Santos Alonso», *Ciclo de poética y narrativa: Rafael Chirbes*, Fundación Juan March, 3-5/2/2009, <http://www.march.es/Conferencias/VistoPor.asp?Id=723>.